

GAZETA DE AMSTERDAM



De Lunes 15 Enero de 1691.

SABOYA.

Turin 23 Dizembre.

S. A. Real recibió una carta en terminos muy instantes del Emperador, con promessas de embiarle un poderoso socorro, para la Campaña proxima, contando al presente las tropas Alemanas cosa de 12000. hombres, las que estan en este Ducado, que juntandose con los Españoles, y Piemonteses, podrán formar un muy luzido Exercito contra el enemigo. Aquí setruxeron algunos Aldeanos prisioneros, que como Espias Francesas se detenan junto à Pignerol; uno destos pasó con un mosquetasso un ombro al Conde de Cire. El Marquez de Parella avisó por propio, como iba à siriàr à Colmars, una plaçuela cituada en el Norte de Provença, sobre la ribera Verdon, cerca los Alpes, y los confines del Condado de Nissa: en cuyo lugar se hallan 250. hombres, con intento de deffenderse hasta lo ultimo.

ITALIA.

Milan 27 Dizembre.

LA junta de los Estados, hizo nuevas instancias para aliviar-

Num. 2.

se de algunas Cargas para cuyo fin ofreció proveer de aloxamientos, para los soldados, à fin de poder saberse de camino effectivamente, quanta gente hay de guarnicion. Nuestro Magistrado vendió por orden de Su Excelencia, cierras possessions por 20000. ducados, la qual summa se embió luego para el Exercito que está en el Ducado de Saboyas y el Vicario de las Provisiones, junto con el Sr. del Banco de S. Ambrosio tomó tambien otras 20000. libras, para el mismo effecto. Continuase de à hablar de nuevo Governador. El dinero que el Marquez de Obbizzi aguarda de los Ministros Cesareos, en el Dominio Gino- vés, no se ha juntado aun, respeto de no haver recebido todas las cartas Circulares. Para el Regimiento de Babiera, que se levantó en Mortara, y su Excelencia llevó à Turin en lugar de las dos Compañias de guardia despedidas, se están procurando sus alojamientos. Tanto los Comandantes de las dos Galeras Ginovesas, como los de los soldados, no recibieron otra cosa en su buelta de Levante

à Civita Vecchia, que un Ducado, y una Medalla de oro cada uno, acompañado de muchos agradecimientos, en nombre del Papa.

Venecia 29 Diciembre.

Domingo à la noche hubo aquí un horrible incendio en una tienda, que costó la vida à algunas personas, arruinando muy preciosos muebles. La noche entre 22. à 23. del corriente, à las 8. oras se sintió un fuerte Terremoto, en Ancona, que derribó algunas Iglesias, y muchas casas, maltratando diversas personas, y la noche siguiente bolvió otro pero no tan fuerte. En Sinagaglia, y 20 millas en su circuito, hubo también otro temblor de tierra, pero con pocos, ò ningun daño.

ALEMANIA.

Viena de Austria 31 Diciembre.

Dedia y noche serrabaja en vazar Artillera, y Monteros, y toda suerte de instrumentos de guerra. Así mismo se junta cantidad innumerable de municiones para proveerse con tiempo en la primavera prxima, tanto las Fortalezas fronterizas en Ungría, como los Exercitos. Despues de haverse suplicado asistencia à los Principes y Potentados Ytalianos fue con tan buen efecto, que dhos Señores, ofrecieron un subsidio, de 300. mil ducados à S. M. Cesarea. Segun aquí se quiere dizir, se resuelve mandar venir para esta Corte los Embaxadores Otoma-

nos que aun están en Comorra, de lo que se presume se buelva à tratar sobre las pases. El viaje de S. A. Electoral de Babiera se dilató por algunos dias. Avisase de Clausenburgo, que en 17 por la mañana havia el cuerpo enemigo avanzado hasta las Fortalezas, bolviendo à atacar de nuevo à los nuestros, pero fueron rechazados valerosamente, por los mosqueteros y la Artilleria. En este ataque ovimos 26. muertos, y algunos heridos, y aun no sabemos la perdida que tuvieron los enemigos, presumiendose ser grande.

Segun se avisa de Slavonia, guarnecieron los Turcos con 200. hombres, el Castillo de Poffega, que los nuestros havian abandonado, reduziendo la Ciudad en ceniza; En Velica poco distante de allí se fortificaron los Franciscanos de modo, que no solo defienden con gran valor aquella plaza, mas aún hazen diversas salidas con 400. Heyduques, contra los Turcos. Toda la Walachia, guarda aún la fidelidad devida à S. M. Cesarea. Los Turcos fortifican grandemente à Diacoua, para de allí poder cortar mejor hasta Eslech. Con un propio llegado de Transilvania se avisa, que haviendo llegado el Principe Luis de Baden con 4000. hombres à Clausenburgo, con noticia cierta quoy de la marcha del enemigo, resolvió salirle al encuentro.

INGLATERRA.

Londres 26 Dizeimbre.

Relacion sacada del Memorial del Vice Almirante Gil Schey, de lo pasado en el Consejo de Guerra Mayitimo, tenido en el navio Kent, ancorado en la Ribera de Chatam, junto á Shernesse, sobre el caso del Almirante Conde de Torrington, en 20. Dizeimbre 1690.

EN 19. deste passamos por orden Real con los Capitanes Taelman, y Swaen, hacia la Ribera de Chatam, y en 20. nos hallamos en el navio Real Kent, que estava ancorado en dha ribera, si bien junto á Shernesse. Allí que llegamos allí, vino el Deseuido Almirante Conde de Torrington en un Jacht Real, y á las onze y media entró con su Chalupa á bordo del referido navio Kent; adonde fue recebido al són de Trompetas por el Vice Almirante de la Val, que era debaxo de la Esquadra azul, y qui Presidia en el Consejo de Guerra, que sentandosse, tomó el Presidente su Plaza, y junto á él, á la diestra el Almirante Conde de Torrington, quien se nõbrava el Pteso. Luego entraron diversas personas como Testigos contra el Almirante, para ser examinados por el dho Consejo de Guerra que estava junto en la Camara de Popa; confitiendo estos Testigos en Oficiales menores, como son Pilotos, Artilleros, &c. y solame-

re de un Capitan que muy poco tuvo que alegar contra su Almirante. A esta sazón fuimos llamados dentro, junto con los Capitanes Taelman y Swaen, y por especial orden de S. M. asistido por su Adjudante General de la Marina, el Capitan Zuhm, para servirnos de Interprete. Haviendo entrado en el Consejo de Guerra, presenté un Extracto sacado, de mi jornal ordinario, al Consejo referido, á fin de que dél se pudiese ver, y leer en orden, lo sucedido en la ultima Batalla con los Franceses; pero lo mismo fue reusado, diciendo no ser esto practicable, mas si, que lo que querian era que todo se propusiese de una muy pronta memoria de boca: sobre lo que empecé luego una Relacion del Domingo 9. de Julio, mostrando el como havia conyocado el Almirante Conde de Torrington el Consejo de Guerra, sobre una Carta de S. M. la Reyna, resolviendosse unanimamente sobre ello de ofrecer batalla al Enemigo por orden de S. M. sin que con tanto que se ruviese el Barlovento lo mas que fuere possible, hasta tanto que llegase á la Armada el socorro que se esperaba del Sr. Cloudesley Schovel, y el Vice Almirante Killegrew; como tambien, que si por ventura la Avanguardia viniese en una Batalla en que los Holandeses que la comandavan

devian

devian empeñarse primero, que en tal caso se acometiesse igualmente al enemigo.

Despues de haverse interpretado todo esto en Ingles por el dho Adjudante General de la Marina, y Capitan Zuhm fui prosiguiendo con mi Relacion; por delante y brobé como el lunes por la mañana 10. dho hizo el Almirante Conde de Torrington la Señal de hazerse un Cuerpo la Armada, que puesta en orden, se hizo la del ataque, siendo una Bandera roja que colgava del Arbol delantero del dho Almirante Torrington; sobre lo que los Holandeses como renian el Avanguardia, descargaron en buena orden contra el Enemigo; pero el Almirante Torrington, y el de la Bandera azul, quedó con el Barlovento en una media Luna muy fuera de la Linea de los Holandeses, sobre esto me fue preguntado de que procedia que el Vice-Almirante Frances se nos passava, ganando el Barlovento con sus nueve navios? à lo que respondi que à haver quedado cerrado el Còde de Torrington con nosotros en una Linea, haziendo mas Velas, huviéramos entonces podido perseguir con toda la Armada al Enemigo? pero por su poco movimiento vino à romper por la Esquadra Holandesa. Despues desto bolvieron à preguntarme, si hallava modo de poder pelear con

tan pocos navios contra tantos del enemigo? à esto repliqué que no seria esta la primera vez; pues en la Batalla cerca Sicilia tratamos de modo à los Franceses con la mitad menos de fuerzas (siendo 17. navios, para 34. à 38. enemigos) que al otro dia no osaron venir à desquitarse. A esto se opusieron auna 3. del Consejo de Guerra lo que me obligó à preguntar con mucho enfado al Presidente, que Personas fuesen? y que anthoridad renian, para replicar fuera del Còsejo de Guerra: y que no se dexassen persuadir aunque fueran entre mil, serian bastátes à confundirme? qen Holanda no eramos usados à tal desorden, y q mas parecia ser este un nido de muchachos, que à un Consejo de Guerra? bolviendome de camino para el Almirante Torrington, diziendo: Y vos Torrington, que hay aqui que preguntar? pelear fue el mensaje, quando unanimamente por orden de S. M. la Reyna resolvisteis con nosotros à acometer al Enemigo; que cauza teniais para no pelear? y que razon os obligó para (no solo vos, mas tampoco nadie de vuestra Esquadra) no acometer desde el principio hasta el fin al Enemigo? sobre esto se levantó otro à la demanda, que era el hijo del Conde Bath: si yo queria declarar con juramento que si el Almirante Torrington haviéra acudido à su

Puesto, si el enemigo seria des-
trozado? à esto respondi argu-
mentando, si èl queria jurar, que
viniendo entre dos contra mi solo
me obligarian à la fuga? pero que
yo y todas las personas de juyzio
no dudavan en una total victoria
debaxo del Auxilio Divino: Lue-
go fui prosiguiendo, que no se de-
via demandar mucho sobre lo que
se hizo ò no, pues muy bien puede
constar con vizitar solamente los
navios Enemigos? Despues se hi-
zo una Conclusión que tambien
los Holandeses no havian pelea-
do; à lo que repliqué, se nom-
brasse uno de los 22. Capitanes
sobre quien havia algo que dezir?
luego me fue nombrado el Vice-
Almirante Evertz, contra quien
se offrecio poco que dezir, por
haverse visto con el Barlovento
durante la Batalla; pero yo relaté
mas adelante, q̄afuera deste no
podrian señalar otro, ò por todos
modos serian irracionales. A este
punto huvó un momento de silen-
cio, quando vino otro de los cir-
cunstantes que dixo, como el
Vice-Almirante Callenberg ha-
via quedado sin daño, y por lo
consequente no havia peleado?
con esto me hervió la sangre, de
modo que le travé por el vestido
preguntandole que fuerte de per-
sona era, y que pretendia satisfa-
cion por robarse el honor de un
hombre de bien? que era tan vale-
roso soldado de la Fortuna, y en

su puericia havia dado bastantes
pruebas de un hombre honrado;
pero el tal amigo reuso dezir su
nombre; repitiendo solamente ser
un Capitan. Luego hablé al
Presidente protestando, que so-
bre ello suplicaria la satisfacion del
Rey; por constarlo contrario pues
al otro dia despues de la Batalla
havia embiado el Almirante Tor-
rington un navio para conduzirlo.
Entonces me fue demandado si
tenia mas que dezir? à lo que di
por respuesta, (deseando por 500
Guineos saber tambien el Ingles,
como Holandes, pues entonces
tendria aun mas de un hora que
hazer para poder exprimir la mos-
ta, por quanto ya estava fatigado
bastantemente y ya tenia sed de
responder à tantos argumentos
inutiles) pero muy blandamente
dixe, aun no havemos hecho;
pues quando à las 2. de la tarde
empeçava à aquietarse à tiempo
que tenia en aprieto al Comandor
Frances en el Barlovento, y al
Vice-Almirante, despues de una
fuerte Batalla, hasta obligarlo à
retirarse con su bote; no era esta
demostracion bastante de una fu-
tura Victoria? si el Almirante
Torrington huviera tambien sa-
ludado à su Contrario? pero por
su retener, y quedar ancorado,
dió mayor ocasion à nuestras des-
dichas.

Ademas desto havia procurado
dho Vice-Almirante Frances que

Comandava el Cuerpo principal del Enemigo con Chalupas delante cortarme el paso, à no haverse-lo impedido; que razon havia en esto mas de q. el Almirante Torrington le diera tanto lugar, visto estar mas de una legua distante de nosotros, sin ser peleado por dha Esquadra. Así que llegamos estava dho Almirante Frances tan cerca de nosotros, que con el disparar de la guardia se inundava tan lexos de mi su bala, quanto yo lo estava entonces del Almirante Torrington, siendo como media milla. Lo que sucedió el dia despues de la batalla no son cosas que roquen à culparle, por quanto en esto devo dezir tambien que entonces procuró el referido Almirante Torrington de socorrernos por todas vias, y despues desto me despedi del Consejo de guerra.

Luego fue citado dentro el Capitan Taelman, y declaró segun raporte del Adjudante General Cap. Zuhm, que sobre la señal dada de la batalla havia tomado su puesto, teniendo tanto que hazer con su mismo navio, que no havia podido reparar en los actos del Almirante Torrington, pero que à las 4. de la tarde havia visto sin peligro al Almirante Torrington una legua de la Armada, y al punto se bolvió à salir.

Entonces se llamó dentro al Capitan Swaen, de cuya respuesta y

razonamiento el dho Cap. Zuhm me refirió lo siguiente.

Que preguntandosse al Capitan Swaen que tenía que dezir contra el Almirante Torrington, tocante à la ultima batalla? sobre esto havia dicho que el referido Torrington como Valeroso Almirante por una señal de Araque nos havia mandado acometer al enemigo; pero que el mismo con su Esquadra jamas havia venido por entre los tiros del enemigo: sobre esto le replicó el Almirante Torrington, como era pues posible que un navio de fuego que aun estava cosa de una legua mas adelante del, fuesse echo bolar con un tiro enemigo? sobre que respondió dho Cap. Swaen que una bala que buela podria alcanzar tan lexos; pero que segun estilo militar se devia à lo menos estar debajo de una bala de tres libras, quando no fuera de un tiro de muquete; y que à haverse llegado tan cerca el Almirante Torrington, que entonces no se dudava, ó mediante el Auxilio Divino le huviera conseguido una muy complida victoria. A esto bolvió à demandar el Almirante Torrington, que razon tenía para juzgarlo, y que señales havia visto dello? por no poderse dezir el anteverse algun daño notable al enemigo? el Cap. Swaen respondió que no seria esta la primera ni tercera vez, que quando su enemigo le buelve las es-

palidas, fuera este un anuncio de la mas deseada victoria? y caso que el referido Almirante Torrington huviera gustado dello, podria haver mostrado una infalible prueba; pero el hizo lo contrario, quedando siempre apartado del enemigo: lo que dió motivo no solo de desanimar à nuestra gente, mas aun de murmurar contra sus Officiales, de que fueron traídos al sacrificio, pues que el Almirante Torrington tan asfrentosamente se deruvo con el Barlovento; demodo que el enemigo à quien haziamos huír, se bolvió à hazernos cara. Con esto dió fin dho Cap. Swaen, y bolviendo-se hácia mí, dexamos el navio, y nos passamos para esta Corte à presentar humildemente este raporte à S. M.

P. S. Después fue el Almirante Torrington declarado libre; y como dho Almirante hará salir Impresa su respuesta, suplica el Comandor Schey poder Imprimir tambien lo pasado en el Consejo de Guerra.

FRANCIA

Paris 5 Enero.

Divulgasse, aunque con poca apariencia, estar se aprestando en Havre y Diepe 20. navios de guerra para cruzar y estar alerta sobre el viaje del Rey de Inglaterra à Holanda. Con las ultimas cartas de Pignerol de 25. del pasado tenemos aviso, havia llegado

alli el dia de antes el Marquez de Fouquieres de su expedicion en los Valles de S. Martin, y que al otto dia determinava bolverse, à echar à los Piemonteses de Pralles hasta el Pó. En el Inter le escribió el Marquez de Louvois muy en su favor, usando entre otras cosas estas palabras.

S. M. apreció mucho el ultimo Sacto que tuvisteis en Lucerne, y confiesa ser esta una cosa de grande util para su servicio; por lo que se muestra muy inclinado para hazeros Comandar en Pignerol.

Empieçasse à regular el estado de los Regimientos de que deven consistir los Exercitos para la Campaña proxima, haviendo de servir agora en Flandes, las tropas que havian militado en el Ryn; mientras que una parte de los que aqui llegaron de la batalla junto à Fleuri vayan al Ryn, y los demas à Cataluña.

F L A N D E S

Bruselas 10 Enero.

Al presente se trabaja con grande aplicacion, en dar las ordenes necessarias, para las rekrutas de los Regimientos, y lo necesario à la Cavalleria. El Marquez de Bedmar, Mæstre de Campo General bolvió aqui lunes pasado de Flandes, donde hizo toda la disposicion possible para beneficio y defençã de las rietras; y

la Reforma de los Regimientos, de Samarapa y Dumont, y los de apie de Alvelda y Ulloa, junto cō algunas compañías de otros Regimientos. Los Franceses hazen algunos movimientos cerca Dornick, habiendo ya venido algunas tropas junto à Lessen, si bien se presume, que respeto del frio y yelos no ozarán emprender cosa alguna.

Haya 12 Enero.

Los Señores Estados de Holanda y Westfisia, volvieron à juntarle, como tambien los Señores Diputados de sus Altezas estuvieron ayer y oy en conferencias. Los Señores Diputados del Almirantazgo buelven tambien à juntarse. Areyer salieron à la mar algunos navios para cruzar, por aguardarse todos los dias la feliz llegada de S. M. Britanica. Esta mañana volvieron à conferir los Ministros de los Aliados, habiendo asistido todos en el congreso.

Amsterdam 15 Enero.

EN Londres desapareció ò fue robado en 1. Deziembre un Diamante Rosa labrada, de hechura Oval, algo sobre el amarillo de color, pesante 2. quilates y un quarto, engastada en plata transparente Au-jour. El que la viniere à descubrir, lo hará saber à A. D. Ossæen que vive en esta Ciudad sobre el Damo, ò en Lon-

dres à Mr. Percival en el Lumbard-street, y haziendo se entregue en poder de alguno destos Señores, tendrá un Donativo de 100. paracones.

En 3. deste se hizieron à la vela la Fragata el Mercader de Corella para Bilbao, el Hanibal, el Cartago y el Delphin à Genova. Segun se avisa de Copenhaga con cartas de 2. del corriente, se pronunció aquella mañana en el Tribunal superior, la Sentencia contra el Governador Juel, consistiendo. Que en primer lugar dará mil reixdaldres para la Iglesia de Christiansen-haven, otros mil para las viudas de los Capitanes que fueron arcabufados; y ultimamente 500. reixdaldres à los q hizo correr en carnes por los bosques. De Dunquerque se escribe, haver llevado alli aquellos Cossarios el navichuelo la Ana Coronada, cargado con Duelas, y Fierro, que venia de Gotemburgo para esta Ciudad. En 3. tomaron dhos Cossarios y conduzieron à esse Puerto un Buys de Middelburgo yendo para la Costa de Guiné, un Fluyte vazio, que de Rotterdam iba para Serubal; una Fragatilla de Oostende à Irlanda; y en 5. un Smack de la Carrera de Hamburgo para Londres cargado ricamente, y era Comboyado por un navio Haburgues de 54. piezas y una Fragata Inglesa.

Impresso en casa de David Tartaz,

Ayuntamiento de Madrid